

**Si reducimos la insostenibilidad todavía es posible un futuro viable.**

José Allende Landa  
España



## Entrevista a José Allende

# «SI REDUCIMOS LA INSOSTENIBILIDAD TODAVÍA ES POSIBLE UN FUTURO VIABLE»

José Allende Landa es Catedrático de Planificación Urbana y Regional (Economía Aplicada) de la Universidad del País Vasco. Es autor de diversos libros en torno a temas como Política Energética y Energía Nuclear, Planeamiento de Áreas Metropolitanas, Ecología y Territorio, Medio Ambiente y Sostenibilidad. Actualmente su área de investigación se centra en la Planificación Ambiental Territorial; Evaluación de Impacto Ambiental; Desarrollo Sostenible e Indicaciones de Sostenibilidad; Ciudades y Regiones Sostenibles; Lo Local frente a la Globalización; Residuos Industriales; y Política Medioambiental.

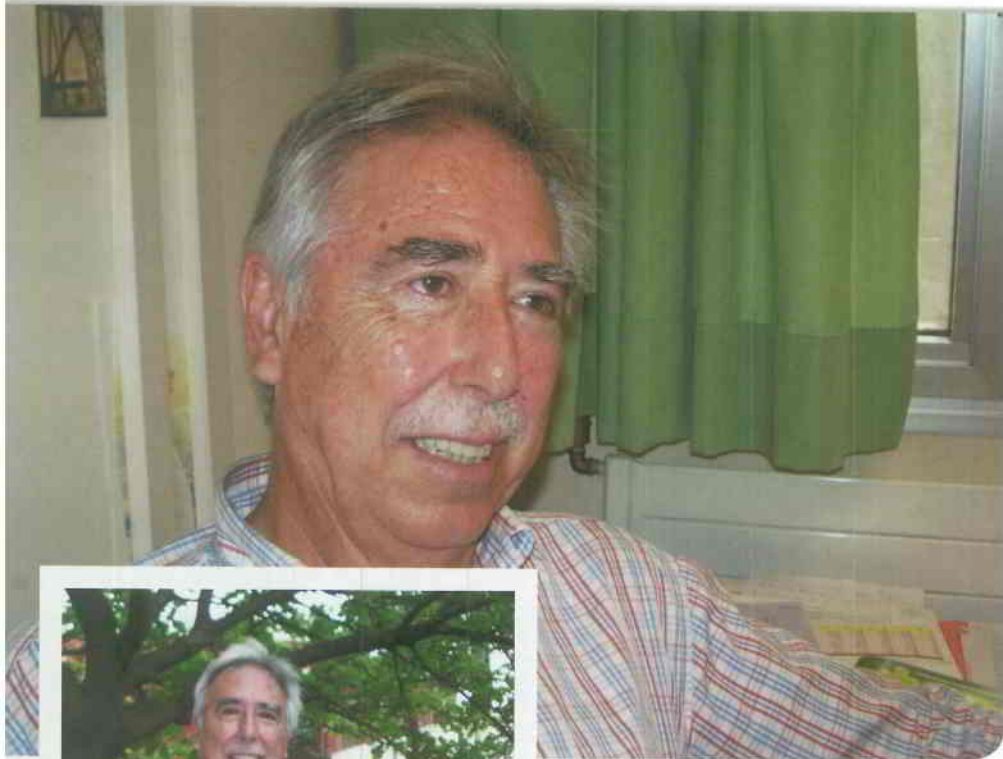
**BIZKAIA MAITEA:** Se califica la Cumbre de la Tierra (Río 1992), como un hito histórico en materia de desarrollo sostenible. Con la perspectiva que dan los años transcurridos, ¿qué relevancia le otorga y cómo definiría los acuerdos marco alcanzados en su momento?

JOSÉ ALLENDE: Yo tuve la suerte de estar en la Conferencia Río 92. Los documentos aprobados y tratados en Río han tenido, y debieran seguir teniendo, una importancia trascendental en la interpretación e implementación del nuevo paradigma del desarrollo sostenible. De Río 92 salieron la Declaración de Río, con 27 principios que representan los mandamientos del *Desarrollo Sostenible* y que debieran seguir teniendo una vigencia inequívoca hoy. El Programa 21, que implica un plan de acción para la implementación del desarrollo

sostenible a escala planetaria, y cuya puesta en práctica a escala local conocemos bien en Euskadi (Agenda 21). También se trataron un Convenio sobre el Cambio Climático, un Convenio sobre la Biodiversidad y una elusiva Declaración de los Bosques. La verdad es que, en general, la implementación y puesta en práctica de estos tratados ha sido pobre y desnutrida. Ha faltado voluntad política y cada día estamos más cerca de la catástrofe.

**BM.:** Desde su prisma académico, 20 años después, ¿cuáles son los principales logros alcanzados?

J.A.: Los logros han sido bastante pobres. Y la actual situación de crisis y caos global, de carácter estructural, es un reflejo de ello. Evidentemente hay que cambiar, con relativa urgencia ya, el actual modelo de crecimiento económico, insostenible a es-



cala planetaria. Ya nos decía Maurice Strong, Secretario General de la Cumbre de Río 92, y la Declaración de Río, que eran necesarios cambios fundamentales en el modelo de producción y consumo que mantenemos y estos cambios fundamentales no se han dado desgraciadamente ni en el campo social, ni en el económico, ni en el ambiental. Tanto la Conferencia de Johannesburgo de 2002, como ahora Río+20, están resultando un pequeño fiasco y una marcha atrás respecto a Río 92.

**BM.: Y, por el contrario, ¿dónde sitúa los fracasos o decepciones? ¿A qué se han debido?**

J.A.: Los fracasos y decepciones se han debido, en mi opinión, y de muchos reputados analistas, a que no hemos sabido ni querido salir del modelo económico neoliberal que promueve el perpetuo crecimiento económico y que no internaliza, adecuadamente, los costes sociales y ambientales que se

generan a medio y largo plazo. Nada físico puede crecer ilimitadamente y aquí radica la gran diferencia entre el falso crecimiento sostenible y el desarrollo sostenible. Al sistema económico y político imperante no le gusta el paradigma de la sostenibilidad e intenta desfigurarlo y tergiversar su alcance y contenido. Hay que redefinir con claridad lo que entendemos por «progreso» y los fines que asignamos al «progreso».

**BM.: Actualmente, ¿Qué fotografía haríamos del planeta? ¿En qué punto estamos en el camino hacia la sostenibilidad?**

J.A.: El planeta está enfermo social, económica y ambientalmente. La situación de la pobreza es lacerante y el tema ambiental muy preocupante. De todas formas soy optimista en el sentido de que podemos cambiar, sin traumas ni grandes costos, el actual modelo social de producción y de consumo. La sostenibilidad no es una opción sino una necesidad creada por el absolutamente insostenible modelo actual de crecimiento económico. La sostenibilidad exige pensar y actuar con vistas a medio y largo plazo, lo que implica una nueva escala de valores políticos. Creo que existe, en este sentido, un amplio campo de actuación en las oportunidades y posibilidades que disponemos desde la escala local, comarcal y regional.

**BM.: Nos encontramos ante una nueva Cumbre Mundial, Río+20, donde, los ejes del debate han sido la economía verde y**

**la gobernanza, ¿qué se puede decir de lo discutido y decidido?**

J.A.: La Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible Río+20, de momento ha resultado decepcionante. Quizás la situación de crisis mundial haya resultado determinante en sus magros y desnutridos contenidos. En realidad ha habido dos Cumbres que han caminado por senderos antagónicos: la Cumbre Oficial de los Gobiernos del Planeta y la Cumbre Social de organismos diversos de la sociedad civil organizada (Cumbre de los Pueblos). También está la actitud crítica con la posición «oficial» del Grupo de los 77+China (G-77), con una visión muy diferente de la de la Unión Europea y que, sin embargo, agrupa a más de 100 países. La «economía verde» tiene el gran riesgo de transformarse en otra palabra fetiche, comodín, que tergiversar y confunda de nuevo el rumbo sostenible. No podemos seguir añadiendo adjetivos a la economía... ambiental, ecológica, ahora verde.. La actividad económica debe ser inclusiva, respetuosa con el medio físico y natural, protectora y regeneradora de la biodiversidad. ¿Para qué ponerle nuevos calificativos con un amplio grado de interpretación? La gobernanza, por otra parte, debe incidir en la educación, información y concienciación de la población y ciudadanía sobre la necesidad del desarrollo sostenible, así como sobre la participación pública, abierta y extensiva, en la toma de decisiones.

**BM.: Instalados en la denominada crisis global, ¿cómo se puede avanzar hacia una economía verde, en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza? ¿Cómo se sitúa esta economía verde en relación con el sistema económico vigente y los límites que nos marca la naturaleza?**

J.A.: Difícil pregunta. De entrada hay que redefinir lo que entendemos por progreso. Hay que clarificar en todos sus extremos lo que entendemos por desarrollo sostenible y el carácter holístico, sistémico e integral de dicho paradigma. Y la erradicación de la pobreza en el planeta es condición indispensable pues, no debemos olvidar que en 2050 se estima que podremos ser cerca de 9.500 millones de habitantes. Ya la Conferencia de Estocolmo y el Club de Roma nos alertaron, en 1972, sobre los límites del crecimiento. Seguimos sin to-

marnos, en serio, de forma altamente irresponsable, aquellos avisos y premoniciones que están resultando certeras. Creo que es sintomático y de una crudeza tremenda lo que nos desveló en 1987 el Informe Brundtland de las Naciones Unidas. Este informe, que acuñó por primera vez de forma oficial el concepto de desarrollo sostenible, también nos desvelaba hace ya 25 años lo siguiente: «*Es hora de romper con los modelos tradicionales. Son precisos cambios radicales en todos los sectores de la vida social: economía, cultura, estructura social, industria, tráfico y transporte, consumo, etc.*».

**BM.: Se ha hablado de la gobernanza como una de las claves en la búsqueda del desarrollo sostenible, ¿Qué se quiere decir con ello?**

J.A.: La gobernanza tiene que ver con la consulta y participación ciudadana. Ya el Tratado de Maastricht consagra el principio de subsidiariedad exigiendo en su artículo A que las decisiones se tomen de la forma más próxima posible a la ciudadanía. La gestión en pro de la sostenibilidad es esencialmente un procedimiento político y sus objetivos sólo pueden ser determinados mediante procesos sociales. Por lo tanto «*la consulta y participación de la sociedad son indispensables para determinar el significado y el contenido del desarrollo sostenible tanto a nivel mundial como local (C.E. 1996)*».

**BM.: En Río+20 se han evidenciado al menos 2 ámbitos de debate: el foro oficial y el foro social o de las organizaciones no gubernamentales, ¿Qué ha aportado cada uno de estos foros?**

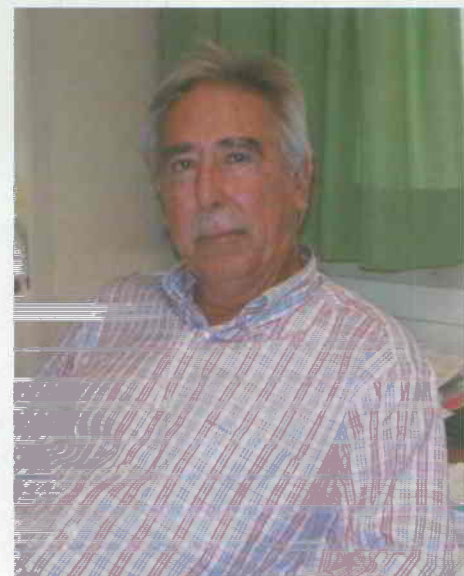
J.A.: Como sucedió también en Río 92, sigue habiendo dos foros de debate que han caminado por senderos diferentes. Evidentemente la Cumbre de los Pueblos, que aglutina a ONG's, sociedad civil organizada, sindicatos, grupos indígenas, organizaciones ecologistas internacionales, etc... ha resultado mucho más analítica y crítica con la situación actual. Los dos documentos son relevantes. El documento oficial «El futuro que queremos» está lleno de generalidades reflejadas en lo críptico de su propio título. En absoluto significa el cambio de rumbo que el mundo necesita... No sé si tendremos tiempo para rectificar por lo que es crucial que



iniciemos ya el cambio desde la escala local regional.

**BM.: ¿Qué podemos hacer para avanzar hacia la sostenibilidad?**

J.A.: El cambio debe iniciarse pues de abajo hacia arriba. La escala individual, urbana, local, comarcal, regional debe asumir el protagonismo del cambio de rumbo. Y para ello es fundamental, en mi criterio, abordar con claridad y transparencia la situación real del planeta, los graves problemas existentes, éticos, socio-económicos, ambientales... Debe tratarse de definir y debatir con honestidad los límites y problemáticas del modelo de crecimiento económico neoliberal que nos ha conducido a la frágil y preocupante situación actual del planeta y abordar de una vez, el significado y alcance real del paradigma del desarrollo sostenible y los límites del crecimiento. Definitivamente hay que cambiar



el modelo de producción y consumo actual, hay que cambiar los estilos de vida, sobre todo de los llamados países desarrollados. Y para ello podemos y debemos, sin traumas ni distorsiones, iniciar ya desde la escala local la reducción de la insostenibilidad y transmitir a la sociedad que es aún posible un futuro viable, esperanzador, socialmente más justo y ambientalmente responsable. ■

#### JOSE ALLENDE LANDA

Jose Allende Landa Euskal Herriko Unibertsitateko Hiri eta Eskualde Plangintzako katedraduna da. 1992an Rion izan zen, Lurraren Goi Bileran, EHUKo Administrazio Zuzenbideko katedradun Demetrio Loperenarekin batera. Orain, zenbait urte igarota, 1992an Rioko bileran erdietsitako lorpenak aztertu ditu guretzat. Gainera, elkarrizketa honetan, Rio+20 Lurraren Goi Bilerako eztabaidaren ardatzei buruzko bere iritzia eman digu.